

Maciej Krakowiak

“El mejor día”

Después de una larga noche sin dormir, miré por la ventana. Allí vi a mis amigos esperándome en la nieve. Fueron Charlie, John, Carl y Jessica. Fui alargándome y tomé el teléfono. Tenía muchas llamadas y mensajes perdidos allí. Por supuesto que eran de John y Carl. Me cambié rápidamente y corrí escaleras abajo.

-¡Hola mamá! - Me saludó una madre sonriente y bien descansada.

-¿No duermes mucho tiempo? - le pregunté a mi madre, bebiendo el té que me había preparado, junto con un bocadillo y un huevo.

-Desde las cinco como siempre. - Le sonreí, preguntándome cómo podía levantarse tan rápido.

-Gracias

-No tienes nada, hijo. - sonrió con su sonrisa angelical.

Fui a la puerta y me puse la chaqueta.

-Quiero conocer a mis amigos - Ella asintió y me tiró una bolsa de cambio.

-Cómprate algo. - Sonreí ampliamente y me fui.

Por supuesto que me tiraron nieve en la salida.

-Vago - gritó John, escondido detrás de la roca.

-Déjame ir al menos - riendo, salí corriendo de la casa.

Me paré en medio del camino y comencé a correr hacia John. Lo empujé y ambos caímos a la nieve. Empezamos a reír y vimos a Carl, Charlie y Jessica salir de su escondite.

-¿Porque tan largo? - Carl dijo, estrechándome la mano.

-Piérdase.-Me levanté y me reí.

Nos saludamos todos por turno y nos dirigimos al parque. Vimos un lago congelado en medio del parque.

-Me encantan estos lagos helados. Jessica dijo y luego agregó - ¿Quizás bajemos algo?

-¿Qué quieres comer? Charlie me gritó a mí, a Carl y a John. Estábamos al otro lado del lago, trepando al árbol de la "eternidad". Lo llamamos así porque siempre ha estado aquí. Antes de que nuestros padres se mudaran, ya había sucedido aquí. Conocemos a Carl y John desde que jugamos en la mina de arena. Entonces ya nos estábamos divirtiendo en este árbol. Conocimos a Jessica y Charlie en tercer grado. No me gustaba conocer gente nueva, pero finalmente me convencí. Carl tiene un asombroso don de persuasión. Siempre que tenía un problema para romper algo, él podía convencerme.

-¿Qué? Jessica gritó sin escucharnos.

-Ven con ellos. John nos saludó sin esperar hacia las chicas. Alcanzamos a John, le empujamos a rodar en la nieve y, riendo, corrimos hacia Jessica y Charlie.

-Sugirió ir a Freddy Frazzber's Pizza. - Le dije a las chicas.

De repente tengo una bola de nieve en la parte posterior de la cabeza. Me volví y John estaba parado allí. Todos nos echamos a reír. John nos alcanzó y nos dirigimos hacia la pizzería.

-Oí que se cometieron asesinatos en junio. Los cuerpos aún no fueron encontrados. Dijo Carl.

-Feliz negocio. - dije y comprobé si mi dinero se había caído en alguna parte. Afortunadamente, todavía los tenía.

- Hay sospechas sobre esta pizzería. Dijo John.

Eran muy probables. También escuché sobre ellos. Salté del árbol, esperé a Carl y corrimos. Llegamos a la pizzería. Como siempre, riendo, entramos a los pasillos. Miramos a nuestro alrededor y elegimos una mesa. Esperamos un rato y llegó el camarero. Estaba vestido como todos los empleados. Tenía un logo de pizzería en su camiseta.

-Buenos días, ¿qué puedes conseguir? - Miramos a nuestro alrededor y todos sabían lo que estábamos tomando.

-Una margaritte grande y dos grandes con jamón. Dije, y nos reímos suavemente.

-¿Algo para beber?

-No, gracias.

El camarero hizo una reverencia y fue a la cocina. Lo vimos irse hasta que se fue. Sonreímos y miramos a los niños que cumplían años aquí.

-Siempre me asustaron un poco. Jessica dijo mirando a los animatrones.

No solo yo. Daban miedo, pero de alguna manera interesantes. No parecían ser solo robots que mueven la boca tocando la guitarra.

-Estás exagerando. John se rió.

Vino un camarero con una pizza y una jarra de jugo de manzana.

- A cargo de la empresa. sonrió y se fue.

Nos tiramos a la pizza. Reímos y hablamos y tonteamos. Después de comer, vino el camarero, pagamos y salimos del restaurante. Miré al cielo y miré mi reloj.

-Tengo que volver ahora, está oscureciendo. - Miré a mis amigos. Ellos me sonrieron.

- Te acompañaremos de regreso.

Caminábamos hacia el parque. Por supuesto, estábamos lanzando bolas de nieve durante todo el camino. Pasamos por nuestro árbol y el lago congelado. Salimos del parque y nos dirigimos lentamente hacia mi casa.

-Gracias por despedirme. Dije y les sonreí.

-De nada. Dijeron rudamente y se fueron.

Solo Charlie se quedó conmigo. "Tendría una solicitud ..." dijo avergonzada.

-Por supuesto. - le sonreí. Caminó hacia mí y me besó.

-Que quede entre nosotros.

Ambos nos pusimos rojos. La llamaron y ella corrió rápidamente hacia los demás. Sonriendo, entré a la casa.

-¡Hola mamá!

-Hola hijo, ¿cómo estuvo?

-Perfectamente. - Me quité la chaqueta.

Corrí a mi habitación y me fui a la cama. Miré a mi alrededor y fui al armario por mi pijama. Me lo puse y me fui a dormir.

-Fue grandioso. - Sonreí, cerré los ojos y me fui a dormir.